Reunión entre Tsipras y Putin este miércoles en Moscú

08/04/2015



El primer ministro griego llega a Moscú este martes. Alexis Tsipras, a la cabeza de uno de los países más endeudados del mundo, se reunirá con el mandatario ruso justo un día antes de que se cumpla el plazo para que el país heleno pague 463,1 millones de euros al Fondo Monetario Internacional.

En este contexto, circulan rumores de que Atenas y Moscú estarían negociando en secreto un plan de rescate. Según informa el diario ruso 'Kommersant', que cita una fuente gubernamental no identificada, Moscú está dispuesto a ofrecer ayuda financiera indirecta a Grecia.

"Estamos dispuestos a considerar la posibilidad de ofrecer a Grecia un descuento del gas. Según el contrato, el precio del gas está vinculado al precio del petróleo, que ha bajado significativamente en los últimos meses", cita el diario a una fuente en el Gobierno ruso.

"También estamos dispuestos a discutir la posibilidad de ofrecer a Grecia nuevos préstamos. Pero a su vez nos interesan aquí movimientos recíprocos, en particular, la posibilidad para Rusia de conseguir determinados activos en Grecia", agregó la fuente, sin especificar a qué tipo de activos se refería.

Funcionarios del Gobierno han dado a entender que la ayuda a Grecia por parte de Rusia, en caso de ser proporcionada, sería indirecta.

La mayoría de los expertos de todo el mundo se muestran ahora más optimistas en cuanto al futuro de la economía rusa. Este martes, la calificadora S&P mejoró su visión de la situación económica del país, pronosticando un crecimiento de un 1,9 por ciento para 2016.

Además, el rublo ruso, que perdió casi un 50 por ciento de su valor en 2014, ha registrado últimamente una

acusada subida.

Aunque la economía de Rusia no está ahora tan fuerte como hace dos años, el país tiene ahorrados más de 360.800 millones de dólares en reservas de divisas y más de 150.000 millones de dólares en fondos de reserva de petróleo.

Asimismo, Rusia ofrece ayuda financiera y préstamos para la mayoría de los países exsoviéticos. En marzo, el Kremlin prolongó el préstamo de 2.000 millones de dólares a Bielorrusia, y en febrero acordó un préstamo de 270 millones a Armenia. En 2013, Rusia concedió un préstamo de 3.000 millones de dólares a Kiev, al comprar eurobonos de Ucrania.

El gas se ha convertido en un tema importante en las relaciones económicas entre Rusia y Grecia, después de que el presidente Vladímir Putin anunciara el proyecto del nuevo gasoducto vía Tuquía, cerca de Grecia. Tanto Moscú como Atenas están interesados ??en el proyecto, pero la postura de Grecia depende en gran medida del precio del gas que le ofrezca Moscú.

El 30 de marzo el ministro griego de Reforma Industrial, Protección del Medio Ambiente y Energía, Panagiotis Lafazanis, se reunió en Moscú con su homólogo ruso, Alexánder Nóvak, y el consejero delegado de Gazprom, Alexéi Miller, para discutir un posible descuento del gas para Grecia, así como el régimen 'take or pay' (toma o paga) de compra obligatoria garantizada, que obligaría a Atenas comprar gas que no utiliza.

De acuerdo con el contrato actual, la empresa estatal griega de gas DEPA compra gas ruso a razón de 300 dólares por 1.000 metros cúbicos. En 2014, DEPA consiguió un descuento del 15 por ciento de Gazprom, y ahora Grecia puede lograr un descuento adicional o renegociar la parte de 'take or pay' del contrato si ofrece a las compañías rusas activos petroleros o el derecho a explorar yacimientos de petróleo y gas en el mar Jónico.

Actualmente, Gazprom controla casi el 70 por ciento del mercado de gas griego.

El presidente de Rusia, Vladímir Putin, y el primer ministro de Grecia, Alexis Tsipras, discutirán durante su encuentro en Moscú la posibilidad de conectar a Grecia al gasoducto ruso-turco, según materiales de las negociaciones citados por Ria Novosti. "La conexión proporcionará a Grecia beneficios tangibles de posibles envíos [de gas] en tránsito a Europa y permitirá garantizar la seguridad energética del país y la región en general", según dichos materiales.

Grecia se ha visto particularmente afectada por el embargo a la importación de determinados productos agrícolas introducido en verano de 2014 por Rusia en respuesta a las sanciones de la UE.

El ministro de Agricultura ruso, Nikolái Fiódorov, anunció que las sanciones contra Grecia, que no expiran hasta agosto de 2015, se levantarían en el caso de que Atenas abandone la Unión Europea, ya que, mientras Grecia siga siendo parte de la UE, no puede firmar ningún acuerdo comercial con Rusia.

Como miembro de la UE, Grecia tiene el poder de vetar nuevas sanciones contra Rusia. Alexis Tsipras ya ha dicho abiertamente que estas sanciones son "un camino que no conduce a nada".

Además, Rusia es el mayor socio comercial de Grecia, con un intercambio neto de casi 12.500 millones de dólares en 2013, además de su mayor fuente de importaciones (el 11 por ciento en 2013).

Una vez el mercado ruso de alimentos quede de nuevo abierto, Grecia, junto con Turquía y Chipre, será el primer país en volver a entrar, según el jefe de la Agencia Federal de Control Veterinario y Fitosanitario de Rusia, Serguéi Dankvert.

Este 9 de abril, con Tsipras aún en Moscú, Grecia deberá afrontar un pago de 463 millones de euros al FMI, mientras que en mayo deberá pagar otros 768 millones, como condición para la asignación de los próximos 7.200 millones de euros a Atenas.

La hipótesis de que Grecia podría no pagar sus créditos a la UE, abandonar la zona euro y regresar al dracma, para luego pedir a Moscú unos millones de dólares para salir del paso, sería chocante para todo el mundo y provocaría el caos en los mercados financieros, ya que Grecia ha anunciado en repetidas ocasiones su intención de pagar la deuda.

Si por alguna razón Grecia decide no pagarla, sería el primer país desarrollado en dar este paso, y el desplome de la economía griega podría hacer tambalear al resto de Europa.